

## Novidades

18/07/2001  
Política Internacional

### **Argentina: El Último Intento Para Evitar el Precipicio**

16/07/2001  
Política Nacional

### **Percepción del Poder: causal de desconfianzas y miedos sociales**

14/07/2001  
Economía

### **La Tormentosa Reforma Laboral**

11/07/2001  
Política Nacional

### **Pinochet: Condenado Por la Historia, Liberado por Insano**

09/07/2001  
Sectoriales: Eléctrico

### **Reglas Claras para el Sector Eléctrico: Un Desafío Pendiente**

El listado sólo muestra los 5 últimos informes publicados. Para obtener información anterior, visite nuestro sitio web [www.asuntospublicos.org](http://www.asuntospublicos.org)

## Acerca de

Este informe ha sido preparado por el Consejo Editorial de [asuntospublicos.org](http://asuntospublicos.org).

©2000 asuntospublicos.org.  
Todos los derechos reservados.

Se autoriza la reproducción, total o parcial, de lo publicado en este informe con sólo indicar la fuente.

# Informe N°95

## Política Nacional

18/07/2001

## La DC y la Inscripción Electoral: El Rey Está Desnudo

Por Víctor Maldonado R.

El hecho de que la Democracia Cristiana, el principal partido del país, inscribiera de manera errónea a sus candidatos a parlamentarios, de tal modo que la gran mayoría de ellos quedaban inhabilitados para participar de la elección de diciembre, genera una situación que va más allá de lo inexcusable en el procedimiento. Y el impacto fue tal, que se convirtió en pocas horas en el comentario obligado en los más variados ambientes, incluso de aquellos más alejados de la política partidista.

Del estupor inicial se ha pasado al enojo de unos, la irritación de otros y en motivo de escarnio para terceros. En el orden de las emociones se ha pasado, pues, por un amplio registro.

De un día para otro, lo que podría ser un "simple" error administrativo había puesto en crisis el sistema político, al menos en lo que se refiere a lograr una transparente representación de los diferentes sectores, sin más límites que su capacidad de convencer. Si no se actuaba de inmediato el impacto sobre la calidad de nuestra democracia amenazaba con ser profunda.

La sensación de peligro e inestabilidad se expandió rápidamente entre los actores políticos. Y como el tiempo apremiaba, se optó por una no menos rápida solución: aprobar una ley especial cuyo texto el Ejecutivo envió para su discusión inmediata.

En solo nueve horas el proyecto que modifica la fecha de la elección parlamentaria y la traslada al 16 de diciembre (y que, por este expediente, permite la inscripción correcta de los candidatos DC) ingresó, pasó por la Cámara de Diputados, llegó al Senado, fue aprobado y enviado al Tribunal Constitucional, el que fue igualmente diligente.

En lo inmediato es costo ha sido enorme. La Democracia Cristiana cometió un error inexcusable; generó una tensión política tan aguda como innecesaria y es más que esperable que la cuenta no se termine de pagar hasta la elección misma en detrimento general de la Concertación. El sistema político reaccionó con presteza, pero eso mismo ha generado la comparación ciudadana con la tramitación habitual de su inmediato interés. El prejuicio contra la política y los políticos ha encontrado un caso de antología en el que refocilarse.

Para algunos, los hechos posteriores pudieron generar la percepción de que la "situación bochornosa" había sido superada por la buena voluntad de todos. Y muchos lanzaron un suspiro de alivio esperando haber superado este episodio ingrato para sí retomar el curso normal que llevaba la campaña parlamentaria.

Pero sería un profundo error para la Democracia Cristiana y para el conjunto de los partidos el no sacar lecciones de algo que parece más un síntoma que una anécdota.

#### Un Sistema que No Funciona

Respecto del sistema político se puede constatar que diez años de democracia no han pasado en vano. Una constatación de lo sucedido indica que la democracia muestra su notable superioridad como sistema de convivencia en estos momentos difíciles ya que los adversarios descubren que se necesitan.

Es en dictadura donde se eliminan a los adversarios. En democracia las victorias y las derrotas son electorales. Se constituyen mayorías y minorías en base a la adhesión ciudadana. Todo partido que acepte las reglas de convivencia pacífica establecidas, participa del juego democrático y compite por el apoyo popular. En las elecciones se apoyan personas y planteamientos que representan sectores importantes de la vida social y cultural del país.

Por eso la democracia no se puede dar el lujo de la exclusión de nadie que respete sus reglas del juego. De allí el tremendo daño que significa el que un partido importante no pudiera competir por un problema administrativo.

Con todo, incluido los abundantes costos, del embrollo se salió sin emplear resquicios, de cara a la opinión pública y mediante una ley. Tener actores democráticos marca la calidad de un sistema político estable, representativo y legitimado. De hecho la transición puede ser vista como una progresiva consolidación de este tipo de actores y de la adopción de comportamientos consistentes.

La Concertación hizo mucho por posibilitar que parte importante de la derecha migrara desde el apoyo a un régimen dictatorial al nuevo régimen democrático que se conformaba. La razón no podía ser más sencilla: era indispensable una derecha capaz de competir en democracia.

Ahora hemos llegado a una situación en que todos reconocemos la importancia –para el bien común– del que piensa distinto y se organiza para defender sus posturas. Este es un logro colectivo imposible de reconocer.

#### Un Grito de Alerta

Por eso es significativo el error administrativo que la DC ha cometido. Porque trasunta más que eso. Es el tipo de hechos sintomáticos que debe ser entendido como un grito de alerta antes que sea demasiado tarde.

El punto débil de nuestra democracia es la creciente fragilidad de los partidos. Más allá de lo episódico, lo cierto es que si se compara las importantes funciones que desempeñan las organizaciones partidarias, estas no se compadecen, por lo general, con la precariedad de su funcionamiento cotidiano.

Sobreexigidos por la coyuntura, carentes de apoyo profesional y logístico estable, con debilitadas convivencia interna, a las organizaciones políticas suele exigírseles mucho, pero pocos se hacen responsables de que estén en condiciones de que sus tareas sean adecuadamente llevadas a cabo.

Sin embargo, es evidente que estas falencias se han agudizado en el caso el PDC más que en cualquier otro caso. Un partido puede verse en dificultades para cumplir a cabalidad tareas de envergadura nacional, pero es impresentable que no dé el ancho para labores rutinarias como la, hasta hoy, simple inscripción de candidatos.

En las reacciones públicas de estos días se puede percibir un cierto alivio soterrado de muchos dirigentes porque no fue su partido al que le tocó estar en tan incómoda posición por un "error" tan simple y con consecuencias tan nefastas. Y se entiende. La propia DC pudo hacer este trámite siempre bien. Ahora mismo el resto de los partidos, aún los más pequeños y precarios, lo ha logrado de manera decorosa.

Una democracia no debiera funcionar con este tipo de amenazas potenciales. Ahora se reaccionó bien, producto de un ambiente de calma nacional y porque se trataba de una situación aislada. Pero en momento de verdadera prueba nadie podría garantizar que se reaccionará colectivamente de la misma forma.

#### Partido Grande, Estructura Débil

Cuando un partido comete un error que motiva a que todos los demás se tengan que movilizar para superar la situación, hay cosas que puede hacer y otras que no. Sus dirigentes deben reconocer con entereza el error cometido, asumir la responsabilidad de lo que ocurrió y, sobre todo, deben asegurar que tamaño descriterio no volverá a pasar.

Alternativamente, así como nadie está exento de cometer errores, es evidente que sí deben evitarse todos los gestos que agraven la falta. En este instante las muestras de soberbia, el desconocimiento de las propias faltas, la arrogancia del que se siente importante (aún en el desaguado), todo ello queda absolutamente fuera de lugar. De lo contrario suena a contumacia. Si de algo hay que olvidarse es de intentar abusar de la paciencia del prójimo.

El costo que lo sucedido, que no sólo afecta a la Democracia Cristiana, obliga a entender que la pirotecnia verbal no goza de buena salud en estos días. Más bien lo que se necesita son gestos.

La Democracia Cristiana no es una organización de funcionarios, algunos de los cuales cometen errores técnicos. Es un partido político que se hace responsable de sus actos y asume las consecuencias, también en el orden de las responsabilidades políticas.

De momento el PDC está en deuda. Todo el país político se movilizó para sacar a este partido de un atolladero. Casi nadie cometió la torpeza de ahondar el problema. Se dieron cuenta que a nadie beneficiaba y que los perjuicios podían ser incalculables. Y si bien nadie ha pedido una explicación, sí es cierto que todos esperan que se enmiende la conducta. Y eso la Democracia Cristiana debe hacerlo visible y creíble para todos.

Lo anterior este partido también se lo debe a sus militantes y a su historia.

#### Aplicar la Receta en Casa

Podrá parecer extraño desde fuera, pero quienes han reaccionado con mayor estupor con lo acontecido son los mismos demócratas cristianos. Si hubiera que describir lo que se siente, es congoja. Es como si se llorara sin lágrimas. Si se pudiera expresar con palabras lo que cada uno de ellos se repite en estos momentos, sería algo así: **"¿cómo nos ha podido pasar esto!"**.

Y la verdad es que no es esta la pregunta correcta. El inicio de una reacción colectiva debiera partir por preguntarse **"¿cómo hemos permitido que nuestra organización se debilite tanto?"**.

Hace algunos años, antes que asumiera Patricio Aylwin la presidencia de la República, nos preocupaba un punto importante: . Con esto que *"La Democracia Cristiana corre el riesgo de ganar la transición y perder el futuro"*. Con esto queríamos decir que el esfuerzo por consolidar las instituciones democráticas recién recuperadas y el ejercicio del gobierno, podían hacer pasar a un más que discreto segundo plano el esfuerzo cotidiano por renovar la vida partidaria.

En la década, la Democracia Cristiana ha sido un donante neto de energía que no se ha preocupado de reponer. Ha sido, también, un actor irremplazable en la recuperación democrática. El sistema político le debe mucho. Ha ayudado a expandir la vivencia de la democracia; ha encabezado y ha sido parte de gobiernos responsables y exitosos; ha impreso liderazgo político.

Es el momento de emplear la misma fórmula hacia dentro. El PDC se comporta como alguien que ha ayudado a mejorar el vecindario y ha dejado deteriorar su propia casa. Mirado estrictamente desde el punto de vista de la organización, sus líderes han recibido mucho más de lo que han puesto. Por eso la Democracia Cristiana debe volver a ser una prioridad para sus militantes. Para más y mejores militantes.

#### El Rey Desnudo

Como en todas las cosas, por cada persona que sale al proscenio hay otros diez que han levantado la tarima. Aunque desde fuera la actividad política se vea como un mundo de declaraciones, conferencias de prensa y apariciones públicas es, en realidad, mucho más que eso.

No hay partido vivo sin el trabajo silencioso y desinteresado de cientos de personas. Muchas tareas, grandes y pequeñas, se deben hacer todos los días. Que cada cosa debe ser hecha con diligencia, rigurosidad y dedicación, ya ha quedado más que claro.

Uno de los más conocidos cuentos infantiles relata cómo a un rey lo timaron convenciéndolo de que le habían preparado un hermoso traje. El vestido en cuestión no existía, pero nadie decía nada suponiendo que los demás lo tenían ante sus ojos. Finalmente, el rey salió a la calle engalanado con su traje inexistente. Hasta que un niño gritó ¡El rey está desnudo! Y así era.

Hay veces en que se necesita un bochorno para reconocer lo obvio.

El cuento no continúa, pero cualquier niño podría narrar lo que sigue: la próxima vez, para salir a la calle, el rey debe asegurarse de estar adecuadamente vestido. O de lo contrario perderá su investidura y también su dignidad.